

LOS CONSUELOS Y DESCONSUELOS DEL CAMINO

Guía para el monitor

Introducción

No todo en el camino es llano, recto, ligero, agradable...hay momentos en el camino y en la vida misma que las cuestas cuestan, las piedras entorpecen, el cansancio te hace detenerte, la lluvia te empapa... son los consuelos y desconsuelos del camino. Como peregrino en preparación es hora de hacer un alto en tu reflexión y tratar de encontrarte y encontrar a Dios en los consuelos y desconsuelos.

Dinámica inicial

El monitor coloca en el centro de la sala las imágenes con situaciones de la vida diaria de una persona. Se invita a los miembros del grupo a mirar y escuchar las imágenes. Todas ellas hacen referencia a necesidades biológicas básicas (dormir, protección, divertirse, tener casa, comer, tener amigos...)

Un momento después se les pregunta:

- ¿qué te está diciendo cada imagen?
- ¿qué necesidad tiene cada persona de las imágenes?

Después de un breve diálogo sobre las imágenes el monitor comenta que todos tenemos necesidades en esta vida, somos seres inacabados y necesitados que nos vamos realizando a medida que cubrimos necesidades.

Experiencia personal

De la experiencia general de personas que no conocemos pasamos a la experiencia personal. Hemos descubierto que todos estamos y somos seres necesitados. Ahora lanzamos al grupo la pregunta:

Y tú... ¿qué necesitas para ser feliz?

Dejamos un tiempo de reflexión personal, sería bueno que lo pusieran por escrito y fueran sinceros con ellos mismos. A continuación comentamos nuestra lista de necesidades para ser feliz.

Análisis de la experiencia

Después de descubrir que todos necesitamos de algo y/o alguien para ser felices pasamos a analizar con detenimiento la experiencia.

El monitor explica que la persona humana es un ser creado por Dios pero no acabado, Dios nos sigue creando cada día. Somos seres abiertos que nos vamos construyendo como personas. Somos seres necesitados que buscamos completarnos. Estas necesidades que encontramos en las imágenes iniciales son las llamadas necesidades básicas (Pirámide de Maslow en anexo 2 para completar la explicación si se cree necesario).

Cuando se cubren estas necesidades básicas se viven los consuelos naturales y si la persona opta por seguir creciendo puede llegar a experimentar también los consuelos espirituales ¿qué es todo eso? Profundizamos en ello a través del documento de reflexión (anexo 3).

Tiempo de reflexión personal y comentario del Documento "Consuelos y desconsuelos en el Camino".

Oración

- En el nombre del Padre...
- Invocación al Espíritu Santo (canto o lectura de la Secuencia de Pentecostés)
- Motivación a la oración: la presencia de un ser querido nos aporta ánimo, esperanza, consuelo... tomamos conciencia que nos encontramos ante Dios y que su Presencia es consuelo para nosotros.
- Palabra de Dios: Salmo 23 - El Señor es mi pastor
- Comentario al salmo:

El salmo 23 es una imagen viva de Dios cuya presencia en nuestras vidas genera consolación. Dios como un pastor que acompaña nuestras vidas y nuestros pasos y con su presencia y compañía nos produce consuelo.

El salmista en sus primeras palabras expresa la meta de todo caminante, de todo seguidor de Jesucristo "el Señor es mi pastor, nada me falta", bien podría ser ésta la confesión de alguien que ha recorrido largos caminos en búsqueda de Dios y del amor en mayúsculas. Y ha llegado un momento que encontrando a Dios ya nada más le hace falta, las necesidades básicas, los consuelos naturales e incluso los espirituales que Dios mismo le ha regalado

para estimular su camino de crecimiento quedan en segundo lugar porque ha encontrado a Dios mismo, a su Pastor.

El salmista nos describe como este camino de búsqueda y crecimiento está lleno de consuelos naturales y espirituales.

"en verdes praderas me hace reposar", Dios facilita el descanso, se preocupa de esta dimensión del hombre. "Me conduce a fuentes tranquilas" en esta agua o fuente descubrimos la necesidad y el consuelo del alimento y la bebida. "Me guía por cañadas seguras" Dios nos ofrece seguridad y protección. Pero...no debemos pensar que junto a Dios los problemas desaparecen y el mundo es de color rosa, el salmo también nos habla de valles tenebrosos, males, noche... son los desconsuelos del camino, la ausencia de consuelo que también nos ayuda a crecer siempre que agudicemos el oído y a pesar de no ver ni sentir a Dios cerca, si oigamos su vara y su cayado, signo de su Presencia escondida.

En la última parte el salmista nos describe los consuelos espirituales del camino:

"preparas ante mí una mesa" compartir su mesa, su Cuerpo y su Sangre...

"perfumas mi cabeza" sentirse y saberse escogido por Dios...

"mi copa rebosa" alegría infinita de estar junto a Dios...

"bondad y amor me acompañan" gustar de la bondad y del amor de Dios...

"habitaré en la casa de Yavé" comunión e intimidad con Dios por siempre.

El salmista nos invita a crecer como personas y como seguidores de Jesucristo, a seguir adelante en nuestro camino de búsqueda del Dios Consolación y confiar de tal modo en Él que exclamemos "el Señor es mi Pastor, nada me falta".

- Canción: "El Señor es mi pastor" de Nico
- Oración final: sería bueno que cada miembro del grupo escribiera su propio salmo 23 como oración final.

Compromiso

Muy aconsejable para la peregrinación a Santiago (y para la vida misma) aprenderse de memoria el salmo 23, de modo que en las primeras horas silenciosas de camino, lo podamos recitar a modo de oración personal así como en los momentos más arduos de la peregrinación, buscando en Él la fuerza y el verdadero consuelo.